

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre: fuera, 8 id. id.
En la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año III.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 164.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 10 de Julio de 1873.

EL ULTIMO RETRAIMIENTO.

El partido mas avanzado de la revolucion de Setiembre deja el sereno campo de la discusion, de la legalidad revolucionaria y se ha llevado con él la bandera sagrada de la república para que no se manche con las impurezas del doctrinarismo.

¿A dónde irá á izar esa bandera que llama sagrada, y que puede hacer de España un nuevo Méjico, donde la sangre fratricida corre á torrentes sin que aparezca para aquel pueblo ingrato el sol de la justicia?

Todos los partidos que las manos pusieron en la revolucion de Setiembre, derrocando un trono augusto que nos hacia vivir armónicamente con Europa, todos, pues, han recurrido al violento y funesto retraimiento en que hoy ha venido á colocarse el partido republicano.

Todos parece como que en la sed de ambicion y de mando, no están serenos sino imponiendo exclusivamente su bandera; y revolucionarios conservadores y radicales revolucionarios y hoy intransigentes republicanos han andado el mismo camino, segun que, á su modo, creyeron ver contrariados.

Con su conducta han venido los regeneradores de España con honra á reivindicar las situaciones que llamaban tiranas antes de 1868, en que segun el criterio revolucionario, no habia libertad, no habia participacion en la cosa pública para los partidos, ni el régimen representativo dejaba paso á los partidos extremos.

No se han de quejar hoy de que tienen sombra de tiranía y de exclusivismo; expedito han tenido el camino para llegar á los mas encumbrados puestos del Estado; pero cuando se esperaba armonia, vida regular y pacífica en los partidos, marcha tranquila que levantase la administracion gene-

ral de España, cuando esto se esperaba, segun galanas promesas, solo hemos visto tan desgraciada como funestamente para este pueblo, hambriento de paz y de orden, la mas desastrosa anarquía, el mayor encono entre las especies diversas de revolucionarios, el odio mas sistemático que levantaba su voz de trueno para proclamar: *ó mandar ó al retraimiento; ó gozar de las delicias del poder para manejar á mi voluntad la riqueza, la Hacienda de España ó desequilibrar la marcha política, aunque revolucionaria, de nuestro pacto gaditano, yendo al retraimiento para medir las armas y destruir por la fuerza cuanto se me oponga.*

Esto lo hicieron, en su dia, los conservadores revolucionarios por el puntapié amadeístico, que levantó sobre el pavés á los radicales.

Siguieron los radicales, conversos republicanos, al ver que no permitian los verdaderos republicanos que los ministros de la monarquía democrática fuesen despues defensores de la república.

Pero y hoy ¿qué acontece?

Los republicanos, divididos entre sí y con insuperables abismos, se lanzan tambien al violentismo medio de los partidos setembrinos, al retraimiento.

¿Será el último, quizá? ¿Obtendrá el mismo fruto que los de los partidos que les han precedido? ¿Ha habido razon sobrada, fundamento bastante para dejar unas Cortes republicanas, que habian de adjetivar esta forma de gobierno, bien sea federal, bien sea unitaria?

Problemas son estos harto difíciles.

La lógica estar pudiera de parte de los que hoy están en el retraimiento y mañana en la lucha armada; pero la lógica revolucionaria pudiera tambien sumirnos en el mayor de los conflictos imaginables, en la mas profunda desolacion, en la mayor de las últimas desgracias.

Sea sí el último de los retraimientos, pero no para asesinar las autoridades, como en Málaga, no para despojar á la propiedad de su derecho legitimo, como en Anda-

lucía toda y en Sevilla con especialidad, destruyendo iglesias y arrojando á la calle á los ministros del Altísimo y á las virgenes del Señor; no para que la sangre española riegue este patrio suelo.

No, no; no para tanta desventura; no para la mas abominable de las degradaciones; no, en fin, para este querido Murcia, á quien todos adoramos.

¡Oh! si; noble y hermosa ciudad: puesto que al grito de independencia te se quiere constituir políticamente, haz entender á tus hijos, que en tu frente llevas el lema de siempre noble, siempre leal, y que jamás consentirás escenas de horror, hecatombes sangrientas, á lo Barcelona, Sevilla, Málaga, etc. etc.

Hacedlo así, republicanos de Murcia, hijos de Miravete, y vuestra república no será odiada, y vuestro nombre no será maldecido.

De la república murciana, de esa república que sea la justicia y el orden, tendreis republinanos.

Damos la mas cordial y sincera enhorabuena al Sr. Presidente de la Juventud Católica de la Latina en Madrid y le animamos con nuestras débiles fuerzas, brindándole desde ahora con las humildes columnas de nuestro periódico.

Tenemos varias razones para ello.

El Sr. D. Francisco Bonache y Megias es hijo de esta siete veces coronada ciudad; es nuestro correligionario; y cuando un hombre como el Sr. Bonache eleva á la altura, que lo ha hecho, una asociacion que tiene por destino suavizar la dura condicion de la clase menesterosa, mientras otros la narcotizan con ideas incendiarias; cuando una persona como nuestro querido paisano lucha, venciendo siempre al protestantismo, merece bien de la Religion, de nuestro partido y de esta ciudad que enorgullecerse puede con él, contándole en el número de sus preclaros hijos.

Continúe la Juventud Católica de Madrid en el distrito de la Latina, ejerciendo su caritativo des-

tino, que aquí desde Murcia levantamos nuestras manos para decirle: «bendita seas.»

Harto sabido es que el ilustre principe Alfonso está mereciendo las mayores distinciones de las Cortes europeas.

El principe de Galles y el rey de los belgas le han invitado para pasar parte del verano en Inglaterra y Bélgica.

Posiblemente, despues de tomar baños en Normandia y de haber estado al lado de su augusta madre vendrá á Londres accediendo á la invitacion régia.

Con especial gusto hemos recibido al colega de Jumilla «La Razon», periódico independiente.

Los que deseamos con tanto afan la mayor prosperidad de Murcia, nos ha de complacer el ver en Jumilla un colega tan bien inspirado como «La Razon.»

Sobrado motivo tiene el colega jumillano para enorgullecerse, al anunciar la publicacion de una notable obra poética *Ecos Perdidos*, brotada del númen poético de un escritor de aquella localidad Gines Dumor.

Saludamos al colega, devolviendo la visita con que nos ha favorecido, y damos á Jumilla nuestros plácemes por poseer esa publicacion.

Con objeto de que sea lo mas exacta y extensa posible la *Guia de Murcia y su provincia* que ha de contener la *Agenda de escritorio* y la *Guia de bolsillo*, publicaciones que para 1874 prepara nuestro amigo el director de «La Paz» Don Rafael Almazan y Martin, suplica se le envíen por los interesados los nombres y domicilio de los que ejerzan las siguientes profesiones ó representen los establecimientos que les siguen:

Agentes de negocios y de minas: arquitectos: farmacéuticos: cónsules: dentistas: maestros de obras: corredores de aduana, de buques, de fincas, de granos, de ganados, de sedas: médicos y cirujanos: procuradores: abogados: